el Periódico Mediterráneo

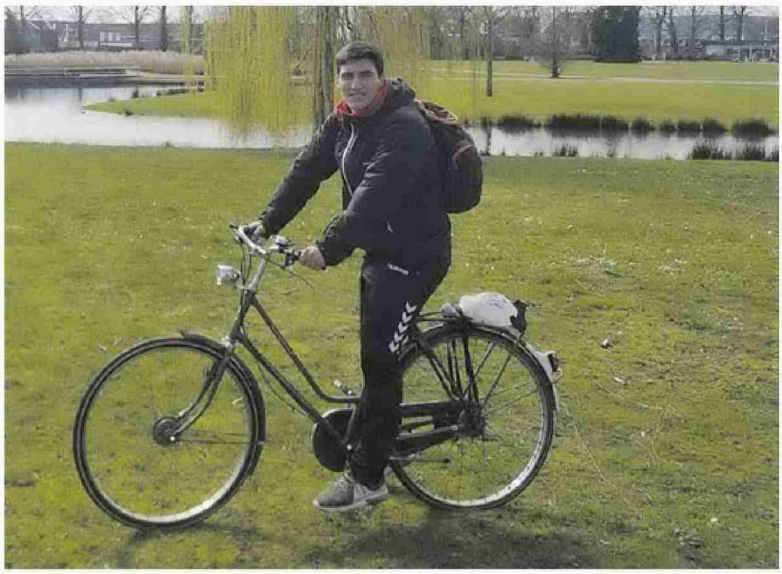
14/04/2020

¿CÓMO SE VIVE EL CONFINAMIENTO LEJOS DE CASA?

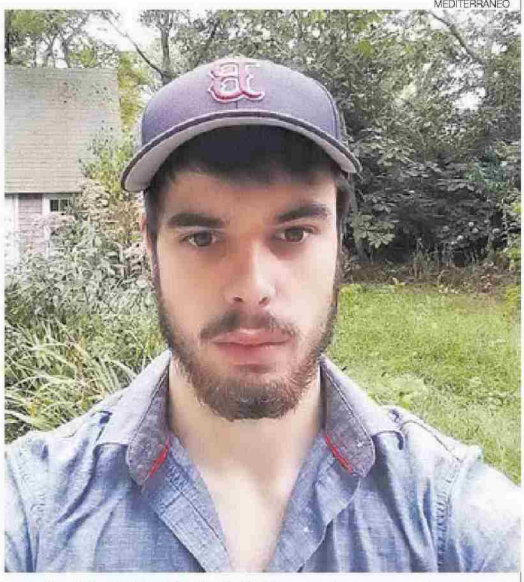
Castellonenses **atrapados** por el mundo

Dos estudiantes de la UJI en Plzen, un vila-realense cursando un Erasmus en Italia... ≡ El confinamiento provocado por la propagación del coronavirus en todo el mundo escribe historias para el recuerdo de vecinos de la provincia lejos de Castellón

MEDITERRÁNEO



▸▸ **Países Bajos** ▹ Mario Foyes estudia ingeniería eléctrica en Enschede, una pequeña provincia de Holanda.



▸▸ **Italia** ▹ Manel Rubert llegó a Emilia Romagna hace poco más de un mes.

D. RAMÍREZ // H. GOZALBO
dramirezjimenez@mediterraneo.elperiodico.com
CASTELLÓN

Atrapados a miles de kilómetros de Castellón. El confinamiento provocado por la propagación del coronavirus en todo el mundo ha afectado a decenas de castellonenses que se encuentran viviendo fuera por motivos laborales o académicos. Algunos de ellos incluso han movido cielo y tierra para activar los mecanismos necesarios para ser repatriados y pasar la cuarentena en casa.

Estudiando en Holanda

Mario Foyes es uno de esos numerosos estudiantes de la provincia de Castellón que se encuentra en el extranjero y al que le ha pillado la pandemia del coronavirus en pleno curso. Este joven de Atzeneta del Maestrat está estudiando en Enschede (Países Bajos), en la frontera con Alemania, donde está cursando ingeniería eléctrica: «La medida que se ha tomado aquí es la de estar en casa y cerrarlo todo, incluida la universidad».

Narra que desde el primer día que declararon la cuarentena les «habilitaron una opción en el aula virtual». «Y nosotros seguimos teniendo las mismas clases, ya que los profesores nos envían un enlace a través de internet para seguir los temas *on line*. Eso sí, por el momento los exámenes están en el aire y no sabemos cómo vamos a acabar el curso y qué procedimientos van a seguir para evaluarnos», incide.

▸▸ **República Checa** ▹ Antonio Sáez y Jorge Gallén, antes de volver de Plzen.

Erasmus en Italia

Manel Rubert no podía pensar cómo se iba a torcer todo cuando llegó a Emilia Romagna (Italia) para cursar su máster hasta julio. «La primera semana podía salir sin problemas a la calle y hacer vida normal, la siguiente empezaron a cerrar todos los lugares que no fuesen considerados de primera necesidad y ahora solo esta permitido salir para hacer la compra», explica Manel.

Dos alumnos de la UJI alquilaron un bus por su cuenta para poder volver de República Checa

Un estudiante de Vila-real llegó a Italia para cursar un máster y ahora no puede salir de casa

Respecto a su día a día comenta que «a nivel lectivo las clases siguen a distancia y está previsto que el curso pueda concluir». «Espero que la situación no empeore y pueda acabar mi máster. Por ahora, no puedo volver», dice.

Recién llegados de Plzen

Una situación parecida a la que vivieron Antonio Saéz y Jorge Gallén, dos estudiantes castellonenses de Derecho en la UJI que estaban de Erasmus en Plzen. «Nos encontrábamos bien, pero estábamos muy limitados, no teníamos clase, solo podíamos ir a comprar comida o a las farmacias», explicaban justo después de aterrizar en España de madrugada. «La idea era volver a España, para estar con nuestras familias, ya que en República Checa la sanidad no es la misma que aquí y existen más posibilidades de contagio», profundizaban.

Su gran problema era que no sabían cómo regresar.«Había vuelos de 2 ó 3 escalas, pero nos cancelaban la mayoría. Contactamos con la embajada muchísimas veces y no nos daban ninguna solución, no tenían ni idea de lo que hacer. Incluso llamamos al teléfono de emergencias consulares para dar parte de la situación de la embajada de España en Praga», relatan sorprendidos.

Una situación que compartieron con un grupo de compatriotas: «En Plzen éramos 24 españoles y queríamos volver a casa». Hasta que lo consiguieron el sábado. «Surgió la idea de alquilar por nuestra cuenta un autobús que nos llevara a España y hablamos directamente con la empresa. Cuando teníamos todo pactado (cada viajero pagó cerca de 200 euros), pedimos a la embajada que nos hiciera el papeleo para cruzar las fronteras, quien nos dio la aprobación y pudimos regresar», detallan.

Luna de miel inolvidable

También tuvieron un bonito final Óscar García, de Montalba (pedanía de Vall d'Alba), y Paloma Sabater, de Figueroles. Este matrimonio pudo regresar de su luna de miel tras dos largas semanas de agonía en Polinesia. «Es una odisea lo que hemos vivido en nuestro viaje de novios», manifestaban después de regresar a Castellón.

Todo comenzó el jueves 12 de marzo. La gente no estaba confinada aún en sus casas y ellos marcharon pensando que tendrían «un buen viaje». Su objetivo era permanecer una semana en Nueva York y otra en Polinesia. Pero todo se torció. «Tuvimos que anular Nueva York y cuando estábamos en Huahine (Polinesia) nos llamaron de la agencia diciendo que iban a cerrar todo, incluido los hoteles. Entonces cogimos un vuelo y fuimos a Tahití, donde quedamos atrapados sin poder salir de la habitación durante cuatro días, hasta que logramos coger un avión de vuelta a España. Aun así, estamos felices de haber vuelto», concluyen. ≡